




ARGENTINA GLOBAL



-  **Cambio climático y adaptación: el enorme desafío que enfrentamos**
-  **Los potenciales impactos en América Latina**
-  **Incidencia y gestión del cambio climático en la Argentina**

El cambio climático es un fenómeno que se atribuye en mayor medida directa o indirectamente a actividades humanas, cuyo impacto alteran la composición de la atmósfera. La adaptación para moderar el daño o aprovechar sus aspectos beneficiosos requiere ajustes en sistemas humanos o naturales.

Recientemente, en un reporte publicado por el Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), se indicó que **las concentraciones actuales de dióxido de carbono (CO₂) atmosférico se encuentran en niveles más altos que en cualquier otro momento en al menos los últimos dos millones de años.**

Asimismo, se afirmó que los cambios observados en la atmósfera, océanos, criosfera y biosfera proporcionan evidencia inequívoca de un mundo que se ha calentado. Durante las últimas décadas, los principales indicadores climáticos se encuentran cada vez más en niveles no vistos en siglos, y están cambiando a un ritmo sin precedente en al menos los últimos 2.000 años.

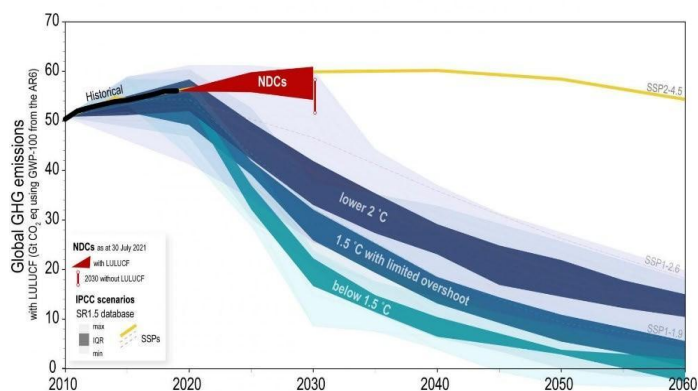
Si las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) siguen así o aumentan, quedará en el olvido el objetivo del emblemático Acuerdo de París (2015), que plantea evitar que para finales de siglo la

temperatura global supere los 2° C, o si es posible los 1,5° C, en relación a los niveles preindustriales. El camino para cumplir con esa meta es cada vez más estrecho y cuesta arriba.

Los compromisos de los países en reducción de los GEI plasmados en las Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (NDC son sus siglas en inglés), que son presentadas regularmente ante la Conferencia de las Partes (COP), deben ser cada vez más ambiciosos para cumplir con las perspectivas deseadas.

Sin embargo, si se considera **el conjunto de las NDC presentadas** por los países hasta la actualidad, esta totalidad implica un **aumento considerable de las emisiones globales de GEI en 2030 en comparación con 2010 de alrededor del 16%**. Y a menos que se modifique rápidamente, **puede provocar un incremento de la temperatura de unos 2,7° C a finales de siglo.**

Emisiones globales de GEI de cara a 2060



© UNFCCC

ARGENTINA GLOBAL



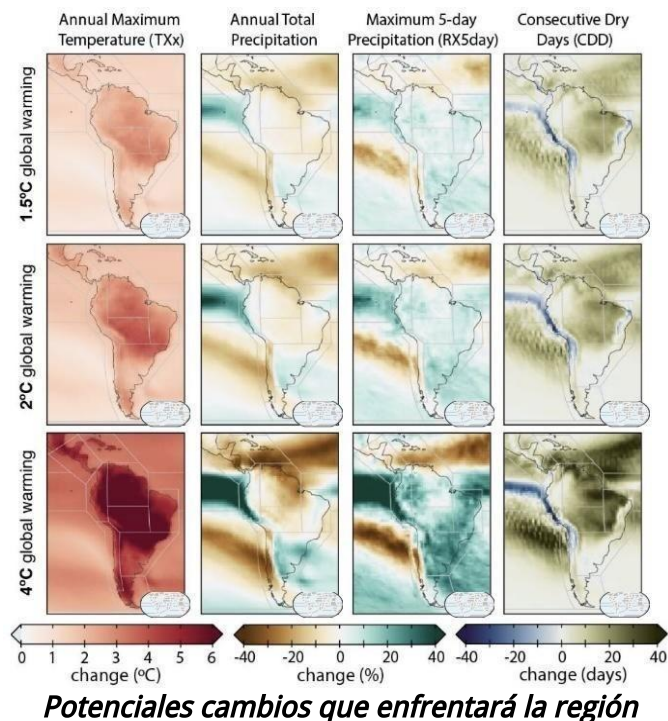
En consonancia con dicha proyección, según la Evaluación Nacional del Clima de los Estados Unidos, es probable que en las próximas dos décadas el calentamiento global supere los 1,5° C, mientras se dirija hacia los 2°C posiblemente hacia mediados de siglo. Las emisiones acumuladas que ya están en la atmósfera provocarán un aumento de la temperatura en los próximos 20 años incluso si las emisiones llegaran a ser netas de inmediato.

Si bien los efectos físicos del cambio climático (temperaturas más altas, aumento del nivel del mar y fenómenos meteorológicos extremos) **afectarán a todos los países, los costos y desafíos recaerán de manera desproporcionada sobre el mundo en desarrollo**, intensificando los riesgos relativos a la seguridad alimentaria, el agua, la salud y la energía.

Los potenciales impactos en América Latina

Prestando atención al ámbito regional y local, de confirmarse estas tendencias, **para Latinoamérica el panorama futuro es bastante abrumador**, pues los expertos proyectan que en los años siguientes es muy probable que las temperaturas sigan aumentando, y que dicho aumento sea incluso superior al promedio global.

Asimismo, se afirma que las precipitaciones serán cada vez mayores en ciertas zonas mientras que escasearán en otras, provocando **sequías y estrés hídrico**, y que el aumento del nivel del mar continuará repercutiendo con **graves inundaciones** en las zonas costeras de baja altitud.



© IPCC Regional Fact Sheet

Otro factor a considerar es la **disminución de los niveles de nieve y hielo y del volumen de los glaciares** de la cordillera andina, con el consiguiente aumento de inundaciones fluviales y desbordes de lagos glaciales.

Por último, se destaca el potencial impacto del aumento de sequías, **aridez e incendios en sectores forestales, agrícolas y demás ecosistemas**.

Ante estas proyecciones regionales, la Argentina tendrá que hacer frente a múltiples desafíos, que tienen incidencia directa en los distintos ecosistemas y en la población, sobre todo en grupos más vulnerables y expuestos ante las consecuencias del cambio climático.

ARGENTINA GLOBAL



Crisis hídrica del río Paraná (mediados de 2021)



© IPCC Regional Fact Sheet

Es claro que se necesitan acciones concretas para seguir reduciendo sostenidamente las emisiones de GEI y poder cumplir así con los objetivos propuestos. Pero, uno de los grandes inconvenientes a nivel mundial es que **los compromisos** (y acciones consecuentes) **de los países más contaminantes no son lo suficientemente ambiciosos**, lo que genera incertidumbre, y en ocasiones un “contagio” de no involucramiento por parte de otros países, especialmente aquellos en vías de desarrollo, pues creen que sus esfuerzos son inútiles si los países más contaminantes no asumen la responsabilidad que les corresponde.

Todo esto evidencia graves fallas en el multilateralismo y la cooperación internacional, que deberán subsanarse en los próximos años si se quiere arribar a soluciones y acciones conjuntas.

Si observamos datos oficiales del informe de la Statistical Review of World Energy (SRWE) publicado en 2020 que analiza la situación climática del año anterior, (es decir, de 2019) vemos que **Argentina emitió 175 millones de toneladas de Co2 en 2019 y representó el 0,5% de las emisiones globales**. Mientras

tanto, la emisión de Co2 de China fue de 9826 millones de toneladas, representando el 28,8% de las emisiones mundiales totales. Le siguió Estados Unidos con una emisión de 4965 millones de toneladas de Co2 en 2019, lo que equivale a un 14,5%. En tercer lugar, se ubicó India con su emisión de 2480 toneladas de Co2 en dicho año, simbolizando el 7,3% de las emisiones mundiales. Rusia ocupó el cuarto lugar, con 1532 millones de toneladas de Co2 emitidas en 2019, lo que fue el 4,5% mundial y Japón estuvo en la quinta posición con una emisión de 1123 millones de toneladas, representando el 3,3% total. Estos últimos cinco países son los más contaminantes de todos, en relación a la emisión de dióxido de carbono (SRWE, 2020: 13).

Incidencia y gestión del cambio climático en Argentina

Nuestro país presentó su segunda NDC en diciembre de 2020. En dicho documento se resalta que la participación argentina en diversas negociaciones ambientales y sobre el cambio climático ha sido activa e ininterrumpida y se señala que el multilateralismo y la cooperación internacional son las vías prioritarias para encarar los desafíos futuros.

El compromiso concreto de la Argentina de cara a 2030 es una meta que limitará las emisiones de GEI a un nivel 26% inferior a la NDC previamente comprometida en 2016, meta que se califica posteriormente como absoluta e incondicional y aplicable a todos los sectores de la economía.

En la Primera Revisión de su NDC en 2016 se había establecido que nuestro país no excedería la emisión neta de 483 millones de toneladas de Co2 en el año 2030. Es decir que,

ARGENTINA GLOBAL

hacia dicho año, la **Argentina no debería superar la emisión neta de 359 millones** (aproximadamente) **de toneladas de Co2**, manteniendo así “en 2030 un porcentaje de participación de 0,9% respecto de las emisiones globales” (NDC Argentina, 2020: 6).

A su vez, en esta nueva NDC se plasma otro objetivo, a largo plazo: **alcanzar un desarrollo neutral en carbono en el año 2050**. Ello forma parte del impulso hacia una transformación justa, ambiciosa y decididamente inclusiva e implica la consciencia de la responsabilidad individual y colectiva respecto del ambiente.

Se reconoce que Argentina es un país altamente vulnerable, que necesita adaptarse, dado que posee gran diversidad de zonas susceptibles a los efectos del cambio climático y, entre algunos ejemplos explícitos, se menciona la reducción en el caudal de agua de la cuenca del Paraná como un hecho determinante.

Otro de los compromisos argentinos para 2030 es tratar de disminuir la vulnerabilidad, aumentar la capacidad de adaptación y fortalecer la resiliencia de los diferentes sectores sociales, económicos y ambientales a través de medidas de concientización y construcción de capacidades que le permitan al país responder solidariamente al desafío urgente de proteger el planeta.

Se establecen 15 ejes rectores que guiarán el diseño, la implementación y el monitoreo de todas las acciones de adaptación y mitigación nacionales. Algunos de ellos son: Agenda 2030 y ODS, federalización, salud, transición justa, gestión integral del riesgo, adaptación basada en comunidades y en ecosistemas, innovación, ciencia y tecnología, educación ambiental, seguridad energética, y seguridad alimentaria.

Estos, entre otros, son los ejes y tendencias a los que deberemos prestar atención en los próximos años. No solamente para evaluar sus progresos y cumplimientos, sino también para detectar fallas y poder aumentar la ambición climática en nuestros compromisos internacionales, reconociendo que los desafíos que tenemos enfrente son de una magnitud que requieren respuestas concretas, innovadoras y que atiendan la necesidad de reducir las debilidades, riesgos y amenazas.

En conclusión, **los próximos años serán determinantes en el camino a evitar el aumento desproporcionado de la temperatura a fin de siglo**, en concordancia con el Acuerdo de París, del que nuestro país forma parte.

A pesar de que las tendencias marcan un camino muy complicado en términos de obligaciones ambientales, la acción colectiva debe prevalecer y fortalecerse, con responsabilidades comunes pero diferenciadas. El desafío para la Argentina reside en cumplir y afianzar sus compromisos presentados en las NDC ante las COP, el IPCC y la CMNUCC, de modo tal que se aumente progresivamente la ambición climática en nuestras propuestas y acciones, en un marco en el que la cooperación internacional sea la norma y no la excepción.



<https://www.argentinaglobal.org.ar/>

